**Jorge Manrique: Coplas por la muerte de su padre.**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **I** | Recuerde el alma dormida,avive el seso y despiertecontemplandocómo se pasa la vida,cómo se viene la muertetan callando;cuán presto se va el placer;cómo después de acordadoda dolor;cómo a nuestro parecercualquiera tiempo pasadofue mejor. | Recuerde: Recobre la conciencia al despertar. Que despierten las almas que viven soñando y no son conscientes de la realidad.Cómo el recordar el placer (pasado) da dolor. |
| **II** | Pues si vemos lo presentecómo en un punto se es idoy acabado,si juzgamos sabiamente,daremos lo no venidopor pasado.No se engañe nadie, no,pensando que ha de durarlo que esperamás que duró lo que vio,pues que todo ha de pasarpor tal manera. | Y puesto que vemos cómo lo presente es ido y acabado en un punto (en nada de tiempo), si juzgamos sabiamente, consideraremos a lo que ha de venir como si ya hubiera pasado. |
| **III** | Nuestras vidas son los ríosque van a dar en la mar,que es el morir:allí van los señoríos,derechos a se acabary consumir;allí los ríos caudales,allí los otros medianosy más chicos;y llegados, son igualeslos que viven por sus manosy los ricos. | Los ríos caudalosos.Al llegar al mar (a la muerte) son iguales los que se ganan la vida con el trabajo de sus manos y los ricos. |
| **IV** | Dejo las invocacionesde los famosos poetasy oradores;no curo de sus ficciones,que traen yerbas secretassus sabores.A Aquel sólo me encomiendo,Aquel sólo invoco yode verdad,que, en este mundo viviendo,el mundo no conociósu deidad. | No voy a acordarme aquí de los poetas y oradores paganos, no me preocupo de sus ficciones, pues el sabor de su arte procede de hierbas secretas (venenos).Sólo me encomiendo a Jesucristo, que mientras vivió en el mundo, el mundo no se dio cuenta de que era Dios. |
| **V** | Este mundo es el caminopara el otro, que es moradasin pesar;mas cumple tener buen tinopara andar esta jornadasin errar.Partimos cuando nacemos,andamos mientras vivimos,y llegamosal tiempo que fenecemos;así que, cuando morimos,descansamos. |  |
| **VI** | Este mundo bueno fuesi bien usásemos dél,como debemos,porque, según nuestra fe,es para ganar aquelque atendemos.Y aun aquel Hijo de Dios,para subirnos al cielo,descendióa nacer acá entre nosy a vivir en este suelodo murió. | Este mundo fue[ra] bueno si lo usásemos bien, como debemos, es decir, si lo usáramos para probar nuestra virtud y ganarnos así el cielo, para ganar el mundo que esperamos. |
| **VII** | Ved de cuán poco valorson las cosas tras que andamosy corremos,que en este mundo traidoraun primero que muramoslas perdemos.De ellas deshace la edad,de ellas casos desastradosque acaecen,de ellas, por su calidad,en los más altos estadosdesfallecen. | El tiempo y los desastres las dehacen, y desfallecen cuando se encuentran en los más altos estados de calidad. |
| **VIII** | Decidme: la hermosura,la gentil frescura y tezde la cara,la color y la blancura,cuando viene la vejez¿cuál se para?Las mañas y ligerezay la fuerza corporalde juventud,todo se torna gravezacuando llega al arrabalde senectud. | Pararse es volverse, convertirse. ¿cuál se para? es ¿cómo acaba siendo? |
| **IX** | Pues la sangre de los godos,el linaje y la noblezatan crecida,¡por cuántas vías y modosse sume su gran altezaen esta vida!Unos, por poco valer,¡por cuán bajos y abatidosque los tienen!Otros que, por no tener,con oficios no debidosse mantienen. | Se sume: se hunde.Unos de aquellos por los que corre la noble sangre goda, debido a su debilidad, son considerados bajos y abatidos (caídos en desgracia). Otros, por su pobreza, han de mantenerse con oficios impropios de su nobleza. |
| **X** | Los estados y riqueza,que nos dejen a deshora¿quién lo duda?No les pidamos firmeza,pues que son de una señoraque se muda,que bienes son de Fortuna,que revuelven con su ruedapresurosa,la cual no puede ser una,ni ser estable ni quedaen una cosa. | ¿Quién duda que los estados y la riqueza nos dejan a deshora?Los estados y la riqueza son bienes de la Fortuna, deidad inconstante que hace girar su rueda, haciendo que suban los que están bajo y bajen los que están arriba. La Fortuna no puede ser una misma (constante) en una misma cosa. |
| **XI** | Pero digo que, acompañeny lleguen hasta la huesacon su dueño,por eso no nos engañen,pues se va la vida apriesa,como sueño,y los deleites de acáson, en que nos deleitamos,temporales,y los tormentos de allá,que por ellos esperamos,eternales. | Pero digo que [aunque] los bienes de Fortuna lleguen hasta la tumba con su dueño, por eso no han de engañarnos, pues, aun así, lo cierto es que la vida se va deprisa, como un sueño, y los deleites de acá en los que nos deleitamos, son temporales, mientras que los tormentos dque nos esperan en el infierno (si nos complacemos en los bienes de Fortuna en detriento de los bienes espirituales) son eternos. |
| **XII** | Los placeres y dulzoresde esta vida trabajadaque tenemos,no son sino corredores,y la muerte, la celadaen que caemos:No mirando a nuestro daño,corremos a rienda sueltasin parar;des que vemos el engañoy queremos dar la vuelta,no hay lugar. | Trabajada: trabajosa.Corredores: exploradores, centinelas, que no descubren la emboscada: corremos precipitadamente y cuando vemos el engaño ya no hay espacio para dar la vuelta. |
| **XIII** | Si fuese en nuestro podertornar la cara hermosacorporal,como podemos hacerel alma tan gloriosaangelical,¡qué diligencia tan vivatuviéramos cada hora,y tan prestaen componer la cautiva,dejándonos la señoradescompuesta! | Si pudiéramos embellecer nuestra cara como podemos, si queremos, hacer gloriosa el alma, nos pasaríamos el tiempo adornando la cautiva (la cara) dejando a la señora (el alma) sin arreglar. |
| **XIV** | Estos reyes poderososque vemos por escriturasya pasadas,con casos tristes, llorosos,fueron sus buenas venturastrastornadas.Así que no hay cosa fuerte,que a Papas y Emperadoresy Prelados,así los trata la Muertecomo a los pobres pastoresde ganados. | Las buenas venturas de estos reyes poderosos fueron trastornadas con casos tristes. |
| **XV** | Dejemos a los troyanos,que sus males no los vimos,ni sus glorias;dejemos a los romanos,aunque oímos y leímossus historias;no curemos de saberlo de aquel siglo pasado,qué fue de ello;vengamos a lo de ayer,que también es olvidadocomo aquello. |  |
| **XVI** | ¿Qué se hizo el rey don Juan?Los infantes de Aragón¿qué se hicieron?¿Qué fue de tanto galán,qué fue de tanta invencióncomo trujeron?Las justas y los torneos,paramentos, bordaduras,y cimeras,¿fueron sino devaneos?¿Qué fueron sino verdurasde las eras? | Juan II de Castilla |
| **XVII** | ¿Qué se hicieron las damas,sus tocados, sus vestidos,sus olores?¿Qué se hicieron las llamasde los fuegos encendidosde amadores?¿Qué se hizo aquel trovar,las músicas acordadasque tañían?¿Qué se hizo aquel danzar,aquellas ropas chapadasque traían? | Ropas chapadas: adornadas. |
| **XVIII** | Pues el otro, su heredero,don Enrique, ¡qué poderesalcanzaba!¡Cuán blando, cuán halagueroel mundo con sus placeresse le daba!Mas verás cuán enemigo,cuán contrario, cuán cruelse le mostró,habiéndole sido amigo,¡cuán poco duró con éllo que le dio! | Enrique IV de Castilla.Halaguero: halagüeño. |
| **XIX** | Las dádivas desmedidas,los edificios realesllenos de oro,las vajillas tan fabridas,los enriques y realesdel tesoro,los jaeces y caballosde su gente, y atavíostan sobrados,¿dónde iremos a buscallos?¿qué fueron sino rocíosde los prados? | Fabridas: pulidas. |
| **XX** | Pues su hermano, el inocenteque en su vida sucesorse llamó,¡qué corte tan excelentetuvo y cuánto gran señorque le siguió!Mas como fuese mortal,metiólo la muerte luegoen su fragua,¡oh juicio divinal!Cuando más ardía el fuego,echaste agua. | Alfonso, proclamado Alfonso XII en vida de Enrique IV |
| **XXI** | Pues aquel gran CondestableMaestre que conocimos,tan privado,no cumple que dél se hable,sino sólo que lo vimosdegollado.Sus infinitos tesoros,sus villas y sus lugares,su mandar,¿qué le fueron sino lloros?¿que fueron sino pesaresal dejar? | Álvaro de LunaPrivado: que disfruta de privanza o favor de un poderoso (en este caso de Juan II). |
| **XXII** | Pues los otros dos hermanos,maestres tan prosperadoscomo reyes,que a los grandes y medianostrajeron tan sojuzgadosa sus leyes;aquella prosperidadque tan alta fue subiday ensalzada,¿qué fue sino claridad,que cuando más encendidafue matada? | Juan Pacheco, maestre de Santiago, y Pedro Girón, maestre de Calatrava.Matar la luz es apagarla. |
| **XXIII** | Tantos duques excelentes,tantos marqueses y condes,y barones,como vimos tan potentes,di, Muerte, ¿dó los escondesy traspones?Y las sus claras hazañasque hicieron en las guerrasy en las paces,cuando tú, cruda, te ensañas,con tu fuerza las atierrasy deshaces. | Aterrar: tirar a tierra. |
| **XXIV** | Las huestes innumerables,los pendones y estandartes,y banderas,los castillos impugnables,los muros y baluartesy barreras,la cava honda chapada,o cualquier otro reparo,¿qué aprovecha?cuando tú vienes airadatodo lo pasas de clarocon tu flecha. | Impugnables: inexpugnables.Cava chapada: foso defendido, guarnecido.Reparo: precaución. |
| **XXV** | Aquél de buenos abrigo,amado por virtuosode la gente,el Maestre don RodrigoManrique, tanto famosoy tan valiente,sus grandes hechos y clarosno cumple que los alabe,pues los vieron,ni los quiero hacer caros,pues que el mundo todo sabecuáles fueron. | Ni los quiero exagerar, pues todo el mundo sabe cómo fueron. |
| **XXVI** | ¡Qué amigo de sus amigos!,¡qué señor para criadosy parientes!,¡qué enemigo de enemigos!,¡qué maestre de esforzadosy valientes!,¡qué seso para discretos!,¡qué gracia para donosos!,¡qué razón!,¡cuán benigno a los sujetos!,y a los bravos y dañosos,¡qué león! |  |
| **XXVII** | En ventura Octaviano,Julio César en vencery batallar,En la virtud, Africano,Aníbal en el sabery trabajar,En la bondad un Trajano,Tito en liberalidadcon alegría,En su brazo, AurelianoMarco Atilio en la verdadque prometía. |  |
| **XXVIII** | Antonio Pío en clemencia,Marco Aurelio en igualdaddel semblante,Adriano en la elocuencia,Teodosio en humanidady buen talante,Aurelio Alejandro fueen disciplina y rigorde la guerra,un Constantino en la fe,Camilo en el gran amorde su tierra. |  |
| **XXIX** | No dejó grandes tesoros,ni alcanzó muchas riquezas,ni vajillas,mas hizo guerra a los moros,ganando sus fortalezasy sus villas.Y en las lides que venció,muchos moros y caballosse perdieron,y en este oficio ganólas rentas y los vasallosque le dieron. |  |
| **XXX** | Pues por su honra y estadoen otros tiempos pasados¿cómo se hubo?Quedando desamparado,con hermanos y criadosse sostuvo.Después que hechos famososhizo en esta dicha guerraque hacía,hizo tratos tan honrosos,que le dieron aun más tierraque tenía. | ¿Cómo se hubo?: ¿En qué situación se vio? |
| **XXXI** | Estas sus viejas historiasque con su brazo pintóen juventud,con otras nuevas victoriasahora las renovóen senectud.Por su gran habilidad,por méritos y ancianíabien gastada,alcanzó la dignidadde la gran caballeríade la Espada. |  |
| **XXXII** | Y sus villas y sus tierrasocupadas de tiranoslas halló,mas por cercos y por guerrasy por fuerza de sus manoslas cobró.Pues nuestro rey natural,si de las obras que obrófue servido,dígalo el de Portugal,y en Castilla quien siguiósu partido. | El rey natural era primero Alfonso XII y ahora Fernando el Católico. El servicio que Rodrigo Manrique le prestó lo puede atestiguar Alfonso V de Portugal, que fue derrotado por los castellanos. |
| **XXXIII** | Después de puesta la vidatantas veces por su leyal tablero;después de tan bien servidala corona de su reyverdadero;después de tanta hazañaa que no puede bastarcuenta cierta,en la su villa de Ocañavino la Muerte a llamara su puerta | Poner la vida al tablero: arriesgarse, jugársela.El rey verdadero es, de nuevo, Fernando el Católico. |
| **XXXIV** | diciendo: «Buen caballero,dejad el mundo engañosoy su halago;vuestro corazón de aceromuestre su esfuerzo famosoen este trago;y pues de vida y saludhicisteis tan poca cuentapor la fama,esfuércese la virtudpor sufrir esta afrentaque os llama. |  |
| **XXXV** | No se os haga tan amargala batalla temerosaque esperáis,pues otra vida más largade fama tan gloriosaacá dejáis.Aunque esta vida de honortampoco no es eternal,ni verdadera,mas, con todo, es muy mejorque la vida terrenal,perecedera. |  |
| **XXXVI** | El vivir que es perdurable,no se gana con estadosmundanales,ni con vida deleitable,en que moran los pecadosinfernales,mas los buenos religiosos,ganánlo con oracionesy con lloros,los caballeros famososcon trabajos y afliccionescontra moros. |  |
| **XXXVII** | Y pues vos, claro varón,tanta sangre derramasteisde paganos,esperad el galardónque en este mundo ganasteispor las manos.Y con esta confianzay con la fe tan enteraque tenéis,partid con buena esperanza,que esta otra vida tercera,ganaréis.» |  |
| **XXXVIII** | «No tengamos tiempo yaen esta vida mezquinapor tal modo,que mi voluntad estáconforme con la divinapara todo.Y consiento en mi morircon voluntad placentera,clara y pura,que querer hombre vivircuando Dios quiere que muera,es locura.» | Ahora don Rodrigo responde a la Muerte. |
| **XXXIX** | Tú que por nuestra maldadtomaste forma servily bajo nombre;Tú que en tu divinidadjuntaste cosa tan vilcomo es el hombre;Tú que tan grandes tormentossufriste sin resistenciaen tu persona,no por mis merecimientos,mas por tu sola clemencia,me perdona. |  |
| **XL** | Así, con tal entender,todos sentidos humanosconservados,cercado de su mujer,Y de sus hijos y hermanosy criados,dio el alma a quien se la dio,el cual la ponga en el cieloy en su gloria,y aunque la vida perdió,dejónos harto consuelosu memoria. |  |